

Presencia de los futuros maestros en las redes sociales y perspectivas de uso educativo

Presence of preservice teachers in social networks and prospects for educational use

María Esther Del Moral Pérez y Lourdes Villalustre Martínez

Departamento de Ciencias de la Educación. Facultad de Formación del Profesorado y Educación. Universidad de Oviedo. Campus de Llamaquique. C/. Aniceto Sela, s/n 33005 - Oviedo. España.

E-mail: emoral@uniovi.es; villalustrelourdes@uniovi.es

Información del artículo

Recibido 2 Mayo 2012
Aceptado 27 Junio 2012

Palabras clave:

Redes Sociales,
Aplicaciones Educativas,
Entornos Virtuales,
Maestros, Identidad
Digital.

Keywords:

Social Networks,
Educational Applications,
Virtual Environments,
Teachers, Digital Identity.



Resumen

Las redes sociales se constituyen en poderosos medios de expresión, comunicación e intercambio ágil de información multiformato entre usuarios, capaces de favorecer la socialización de los mismos, y de tejer los fundamentos de comunidades de aprendizaje creativas, orientadas a impulsar la inteligencia colectiva global. Dadas sus características se convierten en recursos idóneos para ser utilizados en la enseñanza. Por ello, se consideró pertinente conocer, no sólo los usos que una muestra de 257 estudiantes universitarios de Magisterio -integrantes del presente estudio- hacen de las redes sociales sino también su consideración, en tanto futuros maestros, sobre las aplicaciones educativas que poseen, y de las utilidades que ellos mismos podrían darles en el contexto escolar. Los encuestados poseen perfil en *Tuenti* y *Facebook*. Utilizan las redes para comunicarse y relacionarse y para realizar o programar actividades académicas. La mitad dedica a esta actividad entre una y dos horas diarias, aunque cerca de la cuarta parte afirma hacerlo tres o cuatro. Desde su experiencia de usuarios avanzados, afirman rotundamente que las redes tienen un gran valor educativo, destacando las oportunidades que ofrecen para favorecer la comunicación, incrementar la socialización y el intercambio de información. Además, declaran su intención de integrarlas en su futuro desempeño profesional para la divulgación de actividades y eventos del aula o centro, para organizar y gestionar y para agilizar la comunicación entre alumnos y profesores.

Abstract

Social networks are a means of expression, communication and rapid exchange of information between users. Multi. Social networks encourage socialization through the basics of creative learning communities aimed at promoting global collective intelligence. Given its characteristics become resources suitable for use in teaching. Considered relevant to know not only uses 257 university students make social networks but also consideration as future teachers on educational applications they have, and utilities that they could give in the school. Students have profile on *Tuenti* and *Facebook*. Although claim to have a much wider network of contacts, 60% has more than 151 -, use networks to communicate and interact mainly with their immediate friends, and to make or academic program with their classmates. About half devoted to this activity one to two hours a day, although about a quarter said it three or four. From your experience, say that the networks have great educational value, highlighting the opportunities to improve communication, increase socialization and information exchange. Also, declare their intention to integrate them into their future professional development for the dissemination of activities and events of the classroom or center, organize and manage activities and facilitate communication between students and teachers.

1. Introducción

La inmersión de gran parte de la ciudadanía en contextos virtuales cada vez es mayor para llevar a cabo todo tipo de actividades lúdicas, formativas o comunicativas. En concreto, las redes sociales se constituyen en escenarios de interacción y comunicación instantánea para el intercambio permanente de información multiformato entre los más jóvenes. Algo que, en ocasiones, linda en comportamientos compulsivos, generando nuevas psicopatologías como describen Echeburúa y De Corral (2010). E incluso, desde determinados sectores sociológicos, se han llegado a cuestionar estas modas que sustentan las relaciones humanas en soportes tecnológicos y en espacios virtuales, focalizadas en una mera transacción utilitarista de recursos, donde las personas son meros perfiles (foto, descripción y aficciones) que aceptamos o no en función de lo que nos reportan. Además de criticar a la emergente generación interactiva, i-generation en términos de Rosen (2010), por pasar más tiempo sumergida en la red que en el propio contexto real.

Recientes investigaciones, como la impulsada por el Observatorio de Redes Sociales (The Cocktail Analysis, 2011), ponen de manifiesto el crecimiento exponencial del número de usuarios en las principales redes sociales, -de edades entre 16 y 40 años-. *Facebook* ostenta el liderazgo seguido de *Tuenti* y algo detrás está *Twitter*, subrayando el hecho de que el 45% de los internautas participa en alguna red o comunidad temática. El Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y SI (ONTSI, 2011) afirma que el 52,2% de las cuentas de redes sociales de perfil personal se conectan una hora o más al día, para comunicarse con los amigos (89,2%) y la mitad de ellos para enviar e intercambiar fotografías. Por otro lado, el nivel de presencia en las redes de segmentos de la población de edades cada vez más tempranas ha suscitado ciertas alertas por el riesgo que entraña su abuso o mal uso entre los adolescentes (Muñoz y Olmos, 2010). Algunos hacen hincapié en los riesgos que puede entrañar su utilización descontrolada por menores (Bringué y Sábada, 2011). De ahí que surjan propuestas orientadas a la alfabetización mediática que ayuden a racionalizar el uso de las redes y adoptar una postura crítica frente a ellas, por entender que desde la educación se pueden aprovechar las oportunidades que ofrecen y prevenir los riesgos asociados. E incluso, explotar las posibilidades educativas de las redes en el contexto escolar (Santamaria, 2008; De Haro, 2010).

Las redes sociales han generado nuevas formas de comunicación e interacción, así como también numerosas investigaciones (Roblyer *et al.*, 2010) y experiencias innovadoras (Conole & Culver, 2010) que buscan despertar en los estudiantes su imaginación y habilidad para llevar a cabo diferentes tareas dentro de estos nuevos entornos tecnológicos. Debido a su capacidad para promover un aprendizaje más flexible y abierto basado en la conectividad deben ser abordadas desde el ámbito educativo. Los usuarios de las redes sociales, mayoritariamente, son jóvenes, destacando un elevado porcentaje de universitarios que no sólo tiene perfil en ellas sino que, a modo de diario electrónico, relatan su quehacer cotidiano, ilustrándolo gráficamente con fotos, vídeos..., haciéndolo público y compartiéndolo con otros, con todo lo que ello implica. No cabe duda que la incertidumbre generada por la migración de los contextos presenciales a los virtuales está suponiendo un cambio sustancial en las relaciones personales y profesionales. Se habla ya de entornos para el desarrollo de una vida paralela -*second life*-. Hay sujetos que carecen de vida real sólo habitan en Internet y es ahí donde dan sentido a su existencia y poseen una identidad reconocida. Hoy, más que nunca, tiene vigencia el «*estoy en la red, luego existo*». Desde el ámbito educativo se ha de dar respuesta a este fenómeno, sopesando tanto la amenazas que ello puede entrañar como las oportunidades que ofrece, el profesorado no pueden permanecer al margen. Por ello, más específicamente, en la formación inicial del profesorado se debe apostar por planes que contribuyan a dotar a los principales agentes educativos de las competencias útiles y necesarias en la actual sociedad, como señalan Cabero y Guerra (2011).

2. Presencia de los futuros maestros en las redes sociales

Los universitarios han encontrado en las redes sociales nuevas formas de participación social (Martínez, 2011), las utilizan para movilizarse u organizar revoluciones como en el caso de la primavera árabe, en otros, para concentrarse en torno a eventos festivos o solidarizarse ante injusticias o atentados contra los derechos humanos (De Rivera, 2011) o simplemente como medio para consolidar sus relaciones personales. Nuestro interés nos llevó a indagar sobre el uso que los futuros maestros hacen de ellas y en qué medida, desde su perspectiva de usuarios habituales de las mismas son capaces de atisbar aplicaciones en el ámbito de la educación.

2.1. Objetivos del estudio

El objetivo principal de la presente investigación se centra, por un lado, en analizar cuál es la presencia en las redes sociales de una muestra representativa de estudiantes de Magisterio, procedentes de las distintas especialidades -Educación Infantil, Educación Física, Educación Primaria, Educación Musical y Lengua Extranjera (última promoción de la diplomatura a extinguir con los nuevos planes de estudio de Bolonia)-. Y, por otro, en constatar su opinión sobre la posible aplicación como recurso para la enseñanza que, desde su condición de futuros maestros, consideran que éstas pueden ofrecer. Entre los objetivos específicos relativos a su utilización se quiere: identificar las redes sociales que utilizan habitualmente, así como conocer el tiempo diario que dedican a acceder a ellas, número de contactos que tienen en su red social, porcentaje de contactos personales que mantienen fuera de las redes, razones que motivan el acceso a las mismas, si en su perfil adoptan su verdadera identidad. Otros vinculados a determinar su consideración sobre la aplicabilidad educativa de éstas, enumerar sus posibles usos que entrenen en el contexto escolar y, enunciar las finalidades con las que ellos mismos las utilizarían en su futuro desempeño profesional en tanto profesores.

2.2. Metodología adoptada

Se ha adoptado una metodología cuantitativa, basada en el análisis de datos obtenidos a través de un cuestionario electrónico elaborado ad-hoc que ha facilitado la consulta a la que se sometió a la muestra participante, estudiantes de magisterio, que respondieron voluntariamente al mismo. Las variables que han servido para realizar el análisis descriptivo son el sexo, la edad y la especialidad de magisterio en la que están matriculados los estudiantes participantes. Además de otras más concretas, como son: (1) redes sociales que utilizan habitualmente, (2) tiempo diario que les dedican, (3) número de contactos, (4) porcentaje de relación mantienen con sus contactos fuera de las redes, (5) motivos para su uso, (6) identidad digital, (7) consideración sobre su aplicabilidad educativa, (8) usos formativos que detectan y (9) finalidades con las que ellos utilizarían las redes sociales en la enseñanza. La muestra se ha comportado como un grupo compacto y muy homogéneo, no encontrando diferencias estadísticamente significativas, para un nivel de confianza de $p \leq 0,05$. Por lo cual, el análisis de los datos e interpretación de los resultados se efectúa en base a su distribución porcentual.

2.3. Instrumento de recogida de datos

El cuestionario «ENREDADOS» fue diseñado a propósito para recabar información sobre los usos que hacen de las redes sociales los estudiantes de magisterio, y sobre su opinión acerca de la aplicabilidad de las mismas en el ámbito educativo. El cual estaba formado por un total de 12 ítems, y se agrupaban en tres bloques:

- Datos de identificación:
 - sexo

- edad
- especialidad de origen
- Usos de las redes sociales:
 - redes que utilizan habitualmente (a partir de un ítem de respuesta múltiple)
 - tiempo diario de acceso a ellas (mediante ítems de cinco opciones para elegir una)
 - contactos que tienen en su red social (de la misma naturaleza que para el ítem 5)
 - porcentaje de contactos personales que mantienen fuera de las redes (adoptándose el mismo criterio anterior)
 - motivo para acceder a las mismas (ítems de respuesta múltiple)
 - si hacen uso de su verdadera identidad (dicotómica)
- Aplicación de las redes como recurso para la enseñanza:
 - si es posible (dicotómica)
 - identificación de sus posibilidades (ítem de respuesta abierta)
 - finalidad con la que ellos las utilizarían en el aula (ítems de cinco opciones para elegir una, con la posibilidad de que incluyan otras que no estuvieran previamente contempladas)

2.4. Contexto y descripción de la muestra

La muestra consultada estaba constituida por un total de 257 estudiantes universitarios de la titulación de Magisterio de la Universidad de Oviedo, matriculados en las diferentes especialidades, de los cuales un 79% eran mujeres y un 21% hombres. La distribución de la misma con respecto a sus edades queda del siguiente modo: un 69,32% de 18 a 22 años; un 19,46% de 23 a 27 años; un 6,61% de 28 a 32 años; y, un 4,61% de más de 33 años. Observando que la muestra estaba formada, principalmente, por una población joven de mujeres. Debemos tener presente que las titulaciones de Humanidades y, en concreto, las de Educación, se caracterizan por una mayor presencia femenina. En nuestro caso, dicha tendencia se hace patente. Su agrupación en función de la especialidad de magisterio a la que pertenecen: un 28,02% son de Educación Infantil, un 21,4% de Educación Física, un 19,46% de Educación Primaria, un 15,58% de Educación Musical y un 15,54% de Lengua Extranjera.

3. Resultados

3.1. Usos de las redes sociales

Es necesario destacar que la totalidad de los encuestados manifiesta estar en las redes sociales, todos afirman que cuentan con perfil en alguna de ellas, incluso, la mayoría lo tienen en varias simultáneamente, como se desprende de los datos recogidos.

A. Redes sociales utilizadas con mayor frecuencia

La reciente investigación de Sánchez-Burón (2011) destacó que *Facebook* era la red favorita para la mayoría de los adolescentes y jóvenes de todos los países iberoamericanos con excepción de España, que se decanta por *Tuenti*, sólo Ecuador registra un efecto diferencial al dividirse las preferencias entre *Facebook* y *Hi5*. El comportamiento de la muestra del presente estudio también arroja datos confirmando lo anterior, aunque la distancia es corta, el 91% declara que la red social que utilizan con mayor frecuencia es *Tuenti*, el 83% indica que *Facebook*. La peculiaridad de *Twitter* basada en el envío de mensajes cortos de no más de 140 caracteres implica una comunicación ágil e instantánea, a modo de comentario, se ve condicionada por la necesidad de estar conectado de forma síncrona, tal vez sea esa la razón de un uso menor, representado por el 55% de los encuestados. *MySpace* pierde seguidores (5%) y *Hi5* sólo cuenta con un 2% de usuarios.

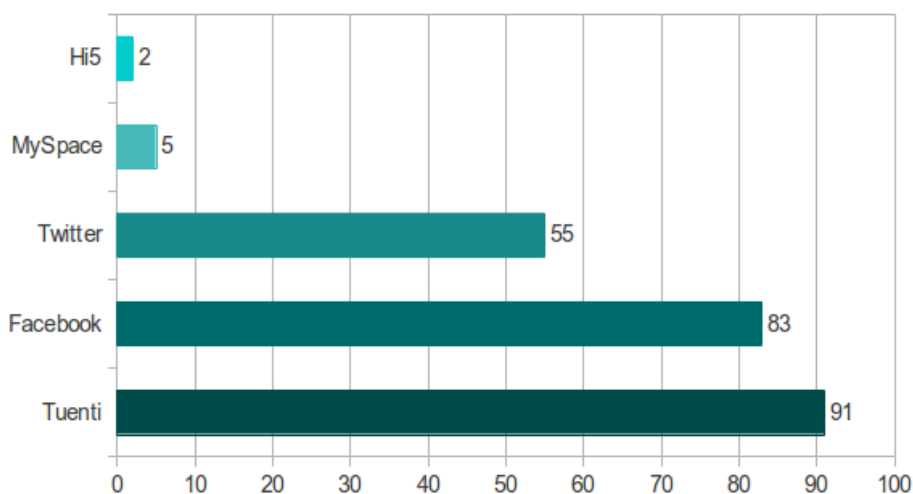


Gráfico 1. Distribución porcentual de las redes sociales utilizadas con mayor frecuencia por los estudiantes encuestados

B. Tiempo diario de acceso a las redes sociales

Algo más del 57% de los estudiantes encuestados declararon dedicar una o dos horas diarias de su tiempo libre y de ocio a interactuar en las redes sociales. El 22% de los mismos manifestó que les dedicaba una media diaria de tres o cuatro horas. Solamente algo más del 8% declaró utilizar cinco o más horas diarias estos espacios de relación social.

Si bien se puede observar un uso moderado de estas nuevos recursos tecnológicos por parte de los discentes que han formado parte del estudio, sin embargo, es revelador constatar cómo esta actividad ya forma parte de sus vidas cotidianas y exige un considerable tiempo de dedicación. Y, aunque de forma marginal y puntual, se vislumbran serios problemas de adicción, o cuanto menos, de prácticas de riesgo que pueden interferir en el desarrollo de otras actividades.

C. Número de contactos personales en su red social y nivel de relación que mantienen con ellos fuera de la misma

Dunbar (1988) en su ensayo sobre los sistemas sociales establece que la red de contactos que puede gestionar un individuo para relacionarse plenamente se sitúa en 150 personas, cifra que se conoce como número Dunbar.

En el presente estudio, el 60% de los encuestados declaró poseer más de 151 contactos dentro de su red social. Según la teoría enunciada por Dunbar (1988) para que esta red tan extensa se mantenga, sus miembros deberían dedicar al menos el 42% de su tiempo a consolidar las relaciones, fomentar la socialización y la cohesión de la misma.

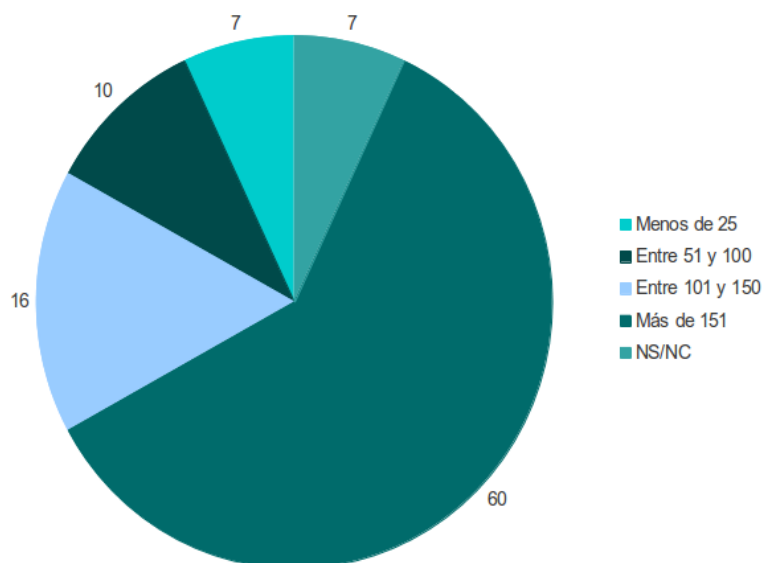


Gráfico 2. Distribución porcentual del número de contactos que los estudiantes encuestados declaran poseer en su red social

Es evidente, según los datos apuntados anteriormente, que los encuestados no dedican tanto tiempo y esfuerzo a esta tarea, sino que más bien, muchos de ellos incluyen en su red a personas con las que no tienen una relación directa e incluso no conocen personalmente. Así, queda patente cuando son preguntados por el porcentaje de personas con las que mantienen contacto fuera de la red, ya que el 32% de ellos declara que únicamente se relacionan con el 25% ó menos. Algo menos del 15% de los encuestados declaran mantener una relación directa con prácticamente todos sus contactos. En este sentido, debemos tener presente que alrededor del 17% de los estudiantes manifestó poseer una agenda de contactos más reducida (Gráfico 2).

D. Uso de la verdadera identidad en las redes

Si bien uno de los miedos declarados por la mayoría de los internautas es que sus datos sean utilizados ilegítimamente o les usurpen su identidad, sin embargo, no por ello dejan de mostrar quiénes y cómo son. En concreto, el 96,1% de los futuros maestros encuestados manifiesta utilizar su verdadera identidad para acceder a las redes sociales. Lógicamente, la identidad digital consolida y complementa la definida en los contextos presenciales. No en vano estos recursos tecnológicos son utilizados para interrelacionarse con los compañeros y amigos de la vida cotidiana.

E. Motivos de acceso a las redes

Ryan & Xenos (2011) ponen de relieve que la adscripción de los usuarios a las redes sociales, en concreto de *Facebook*, responde a unos intereses determinados y a las gratificaciones que ello les reporta, casi siempre vinculadas al éxito social, incrementar su popularidad, suponer un espacio donde satisfacer su narcisismo, etc. Preguntados al respecto por los motivos y/o prioridades que les han llevado a conectarse a las redes parecen destacar, de forma mayoritaria, las razones vinculadas a la comunicación con sus amistades y al mantenimiento del contacto (93,39%). De igual modo, destaca cómo el 70% de ellos manifiestan utilizar las redes para cotillear y estar al corriente de los acontecimientos que sus contactos publican en su perfil.

Estas prácticas son cada vez más habituales, y en ocasiones la información recabada puede ser utilizada para llevar a cabo prácticas de *ciberbullying*, sobre todo, entre los escolares, que ven en las redes un buen medio de difamación para acosar a sus compañeros. Otra causa importante esgrimida, posee un marcado valor informativo, es decir, para permanecer actualizado sobre eventos y convocatorias de reunión que se celebren vinculadas con sus intereses personales y profesionales (77%). En porcentajes, prácticamente iguales (76%), aparece otra poderosa razón con un componente formativo, ya que señalan

que acceden a ellas para coordinarse con otros compañeros/as, elaborar trabajos grupales y prácticas de clase..., por considerarlas más ágiles que el convencional correo electrónico. Un tímido 17% afirma que para ampliar sus amistades e, incluso, un 2,5% no desdeña la oportunidad que las redes ofrecen para encontrar novio/a. A partir de los datos obtenidos podemos inferir que los estudiantes que han formado parte de la muestra de estudio acceden a las redes, sobre todo, para consolidar sus relaciones presenciales. Es, por tanto, un medio empleado para reforzar su socialización.

Tabla 1. Motivos que los estudiantes encuestados esgrimían para justificar su acceso a las redes sociales

Accedes a las redes sociales para...	Frecuencia	Porcentaje
Mantener el contacto con los amigos y conocidos	240	93,5%
Consultar eventos y convocatorias de reunión	198	77%
Desarrollar trabajos y prácticas de clase	196	76%
Estar al corriente de los cotilleos de amigos y conocidos	180	70%
Hacer nuevos amigos	44	17%
Encontrar novio/a	6	2,5%

3.2. Aplicabilidad de las redes como recurso para la enseñanza

Un estudio realizado en la Universidad Rovira i Virgili (Tarragona) por Espany *et al.* (2011) pretendía medir las expectativas de los estudiantes pertenecientes a diferentes titulaciones a cerca del aprovechamiento didáctico que perciben pueden tener las redes sociales en el contexto académico universitario, el cual ha puesto de manifiesto que aun siendo usuarios habituales no tiene una opinión favorable al respecto, por considerar que son herramientas ajenas al ámbito formal de estudio. La peculiaridad de nuestra investigación radica, precisamente, en la oportunidad que ésta ha supuesto para hacer reflexionar a los futuros maestros sobre la posible explotación que las redes pueden tener en tanto recurso al servicio de la enseñanza, a la vista del alto nivel de utilización y manejo que demuestran.

A. ¿Es posible utilizar las redes como recurso para la enseñanza?

En este sentido, la condición de educadores en ciernes, hizo pensar que los encuestados se podrían convertir en interesantes portavoces capaces de señalar la posibilidad o no de uso de las redes en el contexto educativo y, en caso afirmativo, de identificar algunos de ellos. De ahí que se les preguntase al respecto, encontrando una afirmación rotunda, más del 80% considera que las redes sociales pueden utilizarse como recurso para la enseñanza.

B. Identificación de las posibilidades educativas de las redes

La pregunta se hizo de forma abierta, para no condicionar sus respuestas, las cuales se agruparon en torno a tres categorías diferentes, con matices diferenciales: herramienta de comunicación, canal para transmitir información y medio para la socialización. Algunos estudios han subrayado la mayor afinidad de las chicas para utilizar las redes sociales para fortalecer los lazos afectivos entre sus amistades (Rodríguez Lajo *et al.*, 2010), primando el uso de ellas desde la perspectiva comunicativa y relacional, por encima de su componente instrumental para transmitir e intercambiar información.



Figura 1. Categorías en las cuales se agrupan las posibilidades educativas delimitadas

A juicio de los futuros maestros, las redes pueden integrarse en las actividades escolares puesto que favorecen, en primer lugar, una ágil comunicación entre los alumnos y el profesorado (34%); también señalan que fomenta la motivación de los alumnos (22%); así como el intercambio de información fluida entre sus compañeros y profesores (12%); la posibilidad de compartir archivos multiformato (11%); propiciar la socialización entre el alumnado (9%); compatibilizar horarios (9%); y, un marginal 3% apelan a la oportunidad que las redes presentan para desarrollar debates síncronos, muchos lo relacionan especialmente con la inmediatez de *Twitter*.

Tabla 2. Posibilidades educativas de las redes sociales que los estudiantes encuestados establecen

Las redes sociales pueden integrarse principalmente en las actividades escolares para...	Frecuencia	Porcentaje
Establecer una comunicación entre alumnos y profesores	87	34%
Propiciar la motivación de los estudiantes	56	22%
El intercambio de información con los compañeros y los profesores	30	12%
Compartir archivos multiformato	28	11%
Compatibilizar las obligaciones escolares con otras actividades	24	9%
Favorecer la socialización	24	9%
Desarrollar debates telemáticos	8	3%

C. Finalidad con la que las utilizarían en el aula

Sin perder de vista que los encuestados son estudiantes de magisterio, y tras constatar su opinión sobre las posibilidades educativas de las redes, se les pidió que indicaran la finalidad con la que ellos mismos las incorporarían en su propia práctica docente o en el contexto escolar. El 38,5% está de acuerdo en considerarlas útiles como medio de divulgación de las actividades y eventos propios del aula y del centro, seguido de un 33% que las conciben como un medio idóneo para propiciar la comunicación entre los alumnos y entre éstos y los profesores. Un 17,5% añade que las utilizarían para la organización de tareas (calendario y distribución de las mismas), un marginal 6,5% indica que para la realización de activi-

dades formativas diversas (debates, solicitud de opiniones sobre diversos temas,...), otras finalidades (4,5%) les hacen decantarse por aplicaciones vinculadas a la cooperación y colaboración entre el alumnado, o para la planificación de visitas, excursiones y actividades extraescolares.

Tabla 3. Finalidades con las que los futuros maestros utilizarían las redes sociales en la enseñanza

Con qué finalidad las utilizarías en clase	Frecuencia	Porcentaje
Como mecanismo de divulgación de las actividades y eventos del aula y del centro	98	38,5%
Como medio de comunicación entre estudiantes; estudiantes-profesores	86	33%
Como recurso para la organización de tareas	45	17,5%
Como recurso para la realización de actividades formativas	17	6,5%
Otras (planificación actividades extraescolares, cooperación)	11	4,5%

Las aplicaciones y finalidades que los futuros maestros vislumbran de este recurso tecnológico, depende en gran parte, de la experiencia adquirida como usuarios expertos que dedican parte de su tiempo de ocio a consolidar sus amistades a través de este entorno digital. Muchas de las posibilidades educativas que señalan forman parte de las programaciones de aula de numerosos colegios e institutos, por lo que sin duda, sus aportaciones están bien orientadas y encaminadas como futuros maestros 2.0.

4. Conclusiones

Las redes sociales son un territorio por explorar sobre todo en el ámbito educativo, es evidente que serán los usuarios avanzados -y futuros docentes- los que podrán escudriñar las posibles aplicaciones de las mismas en tanto herramientas al servicio de las actividades escolares. La presente investigación arroja datos de interés desde distintos puntos de vista. Es preocupante el aumento progresivo del tiempo que dedican los encuestados -futuros maestros- a estar y actualizar permanentemente su perfil en las redes sociales cada día, una aproximada cuarta parte de ellos manifiesta dedicar entre 3 ó 4 horas diarias. Casi la totalidad están en *Tuenti*, aunque no sólo, pues declaran tener perfil en varias redes simultáneamente (*Facebook*, *Twitter*, etc.). Así, a tenor de los datos obtenidos podemos establecer como principales conclusiones las siguientes:

- *Los estudiantes acceden a las redes sociales para afianzar y consolidar sus relaciones presenciales.* Tal y como ha quedado patente en el presente estudio los estudiantes de magisterio poseen un elevado número de contactos en su red social, sin embargo, sólo se comunican con aquellos que conocen presencialmente para afianzar la relación. Por este motivo, a la hora de crear y gestionar su perfil utilizan su verdadera identidad dejando a un lado los posibles riesgos que esta práctica puede suponer. Emplean las redes sociales para compartir con sus compañeros y amistades los hechos más relevantes de sus vidas, a través fotografías, vídeos, mensajes, etc. Pero al mismo tiempo, acceden a ellas para estar al corriente de lo acontecido en la vida de otros. Es un escaparate donde todo es público y abierto. Todos están sometidos a un gran control efectuado por los miembros que integran la propia red, llegando a dedicar gran parte de su tiempo de ocio a esta tarea.
- *Las redes sociales son utilizadas como medio para desarrollar actividades y prácticas formativas por parte de los estudiantes.* Generalmente, las redes sociales suelen ser utilizadas como medio para la comunicación y la interacción, siendo una actividad que ocupa gran parte del tiempo libre y de ocio de los jóvenes. Sin embargo, ha sido interesante comprobar cómo un número elevado de estudiantes universitarios (76%) emplean este recurso para desarrollar diferentes trabajos y actividades con sus compañeros de clase. La inmediatez y la facilidad de uso son, sin duda, dos características que propician este resultado. El hecho de que los estudiantes utilicen las redes no sólo como un recurso para la socialización sino también para la formación, estimamos, ha sido determinante para que és-

tos pudieran vislumbrar sus potencialidades desde el punto de vista educativo. La experiencia que han adquirido como usuarios expertos del medio, entendemos ha supuesto un papel determinante para que estableciesen aplicaciones didácticas como futuros maestros.

- *Los futuros maestros perciben su utilidad como un recurso interesante para la enseñanza.* La totalidad de los encuestados están convencidos de las aplicaciones educativas que tienen las redes sociales, principalmente, como herramientas para facilitar la comunicación entre alumnos y profesores y por considerarlas adecuadas para proponer actividades colaborativas que motiven a los estudiantes, además de vehículos idóneos para intercambiar y compartir información y todo tipo de archivos. Más concretamente, manifiestan -desde su condición de futuros docentes-, la intención de utilizarlas preferentemente en tanto medios para la divulgación de actividades y eventos que se organicen en el aula o centro escolar, y como herramientas de comunicación entre alumnos y alumnos-profesores, y en menor medida como recursos para la organización de tareas. Con todo, las redes sociales poseen grandes potencialidades desde el punto de vista educativo, dada su inmediatez y usabilidad. Sin embargo, su eficacia va a estar sujeta a los usos que el profesorado efectúe de las mismas. Su formación, experiencia y creatividad van a ser factores determinantes para promover el aprendizaje de los estudiantes. Por tanto, en la cualificación de los futuros maestros se debería abordar su utilización desde un enfoque didáctico.

5. Referencias bibliográficas

- Bringué, X.; Sábada, Ch. (2011). *Menores y redes sociales*. Madrid: Generaciones interactivas-Fundación Telefónica.
- Cabero, J.; Guerra, S. (2011). La alfabetización y formación en medios de comunicación en la formación inicial del profesorado. *Educación XX1*, 14 (1), 89-115. Accesible en <http://www.uned.es/educacionXX1/pdfs/14-01-04.pdf> [10/02/2012].
- Conole, G. & Culver, J. (2010). The design of Cloudworks: Applying social networking practice to foster the exchange of learning and teaching ideas and designs. *Computers & Education*, 54 (3), 679-692.
- De Haro, J.J. (2010). Redes sociales en educación. *Educación para la comunicación y la cooperación social*, 27. (203-216). Publisher: Consejo Audiovisual de Navarra.
- De Rivera, J. (2011). ¿Revolución Facebook?. *Revista Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 8 (1), 125-128. Accesible en <http://www.teknokultura.net/index.php/tk/article/view/25/26> [10/02/2012].
- Dunbar, R. (1988). *Primate Social Systems*. London: Chapman Hall and Yale University Press.
- Echeburúa, E; De Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22 (2), 91-96. <http://www.adicciones.es/files/91-96%20editorial%20echeburua.pdf> [10/02/2012].
- Espuny, C.; González, J.; Lleixà, M.; Gisbert, M. (2011). Actitudes y expectativas del uso educativo de las redes sociales en los alumnos universitarios. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*, 8(1), 171-185. [01/02/2012]. <http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/view/v8n1-espuny-gonzalez-lleixa-gisbert/v8n1-espuny-gonzalez-lleixa-gisbert>
- Martínez, J.B. (2011). Participación política, democracia digital y e-ciudadanía para el protagonismo de adolescentes y jóvenes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14(2), 19-33. Accesible en http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/revistas/131193230510.pdf [01/02/2012].
- Muñoz, J.M.; Olmos, S. (2010). Adolescencia, tiempo libre y educación. Un estudio con alumnos de la ESO. *Educación XX1*, 13(2), 139-162. Accesible en http://www.uned.es/educacionXX1/pdfs/13-2-006_Jose%20Manuel%20Munoz.pdf [01/02/2012].
- ONTSI (2011). *Primer estudio sobre tendencias de las redes sociales en España*. Accesible en http://www.ontsi.red.es/ontsi/sites/default/files/2003-presentacion_final_redes_sociales_vpmj.pdf [01/02/2012].
- Roblyer, M. et al (2010). Finding on Facebook in higher education: a comparison of collage faculty and student uses and perceptions of social networking sites. *The Internet and Higher education*, 13(3), 134-140.
- Rodríguez Lajo, M.; Vila Baños, R. (2008). Barreras de género y actitudes hacia las redes sociales en alumnado universitario de las facultades de educación. *Revista de Investigación Educativa*, 26(1), 45-72.
- Rosen, L.D. (2010). *Rewired. Understanding the iGeneration and the Way they Learn*. New York: Palgrave Macmillan.
- Ryan, T.; Xenos, S. (2011). Who uses Facebook? An investigation into the relationship between the Big Five, shyness, narcissism, loneliness, and Facebook usage. *Computers in Human Behavior*, 27(5), 1658-1664.
- Sánchez-Bourón, A. (2011). *Generación 2.0. Hábitos de uso de las redes sociales en los adolescentes de España y América Latina*. Madrid: Universidad Camilo José Cela.

- Santamaria, F. (2008). Posibilidades pedagógicas. Redes sociales y comunidades educativas. *TELOS. Cuadernos de Comunicación Tecnología y Sociedad*, 76, 99-109.
- The Cocktail Analysis (2011). *Informe de resultados Observatorio Redes Sociales (3ª oleada)*. Accesible en http://www.inteco.es/studyCategory/Seguridad/Observatorio/Biblioteca/3_oleada_redes_sociales [10/02/2012].

